

PROYECTOS

Nuestro regalo al mundo – Nuestra responsabilidad

Discernimiento personal y comunitario

Nº 174, Junio 2020

Original: Inglés

**“Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro
para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria
es de Dios y no de nosotros.”**

2 Corintios 4, 7

Estamos viviendo un tiempo muy extraño, sin precedentes, en todo el mundo. Hoy estamos invitados más que nunca a ser contemplativos en la acción, a estar presentes en la situación y discernir nuestra respuesta.

1. La crisis

Nos encontramos inmersos en la pandemia global de COVID-19. En el **mundo interconectado actual**, las medidas tomadas para tratar a las personas contagiadas y ralentizar la propagación se asemejan en todas partes. Todo el mundo se encuentra en confinamiento, los gobiernos locales nos han pedido que nos quedemos en casa. Muchos de nosotros estudiamos y trabajamos desde nuestro hogar. Las familias están pasando más tiempo juntas. Aunque en otras circunstancias, algunas personas no pueden estar junto a sus familias. Aquellos que viven solos pueden sufrir un aislamiento incluso mayor. En algunos casos, los moribundos no cuentan con el consuelo de la cercanía de sus seres queridos para acompañarlos.

Las personas que viajan deben hacer cuarentena antes de poder ingresar a su destino y los contagiados reciben tratamiento durante el confinamiento para evitar la propagación de la enfermedad a otras personas. En algunos lugares donde no hay recursos disponibles para todos los enfermos, los médicos deben decidir quién vive y quién muere.¹

El acceso a los bienes y servicios está escaseando. Las empresas y negocios están colapsando. La economía se está contrayendo. Las personas están perdiendo sus trabajos. Muchos han debido aceptar una reducción en sus salarios. Los pobres están sufriendo una falta mayor de todo y deben vivir con incluso menos de lo que tenían. Ya no podemos reunirnos con otros de manera presencial. No podemos ir a misa y recibir la Santa Eucaristía. Ya no podemos visitar el Santísimo Sacramento.

La naturaleza ha vuelto a encontrar el lugar que le habíamos quitado. La naturaleza ha respondido positivamente al descenso en la actividad humana que genera tantos daños. Las estructuras geográficas, como el Himalaya o el Monte Kenya, que se encontraban ocultos y envueltos en una capa de niebla artificial, ahora han vuelto a ser visibles. El cielo ha recobrado su color celeste.

¹ Video sobre la reunión del ExCo Mundial con los Equipos Regionales: https://youtu.be/gJbqLmC-u_0

En algunos lugares, se han levantado las restricciones pertinentes al confinamiento. Ahora se exige el distanciamiento social y el uso de tapabocas en estos lugares por temor a una segunda ola de contagio.

2. Respuesta inmediata

Las familias están aprovechando este tiempo juntos para reforzar sus vínculos, aunque lamentablemente, en otras situaciones, los casos de violencia doméstica han sufrido un aumento. La familia como iglesia primaria se vuelve hoy patente, ya que es la única instancia legítima de encuentro eclesial que se permite en este momento.

Los servicios religiosos han migrado al ámbito digital y, si bien muchos admiten que no es la modalidad ideal para celebrar los encuentros a los que estábamos habituados y dábamos por sentado, es un apoyo muy necesario para que la comunidad cristiana pueda continuar celebrando su comunión espiritual. **Hemos descubierto nuevas maneras de sentirnos en comunión, en comunidad.**

Las personas están haciendo un mayor esfuerzo por mantenerse en contacto con los demás. El personal médico está siendo más compasivo y acompaña a los enfermos y moribundos que no cuentan con familiares ni amigos para ofrecerles cierto consuelo. Muchos intentan llegar a aquellas personas vulnerables de todo el mundo y ofrecer productos de necesidad básica.

El mundo digital se ha iluminado en todas partes. Todos los días se exploran y descubren nuevas maneras de trabajar juntos, y si bien trabajamos desde casa, hemos también creado nuevas maneras de convivir con la nueva realidad. CVX ha activado su propia **creatividad** para continuar celebrando y compartiendo la fe en comunidad y en colaboración con aquellos más necesitados, a través de diversas iniciativas, algunas propias y otras no. Muchas comunidades nacionales celebraron el Día Mundial de la CVX (25 de marzo) en modalidad virtual. La reunión anual del ExCo Mundial del 2020 programada para celebrarse en Roma en el mes de abril fue llevada a cabo de forma virtual.

3. Cambios a mediano y largo plazo, pero oportunidades a corto plazo

El mundo que conocíamos ha cambiado. El mundo en que vivimos posiblemente cambie. No, de hecho, seguramente cambiará. **Seamos protagonistas de este cambio.** Las enormes alteraciones que observamos en nuestra vida diaria cambiarán totalmente la manera en que vivimos en muchos aspectos. Nos preguntamos cómo será el futuro. La situación nos llama a desprendernos de lo superficial y apelar a nuestra humanidad y nuestros valores. Buscamos ahora nuevos significados en medio esta crisis actual. Nos preguntamos qué es la familia y lo que significa para nosotros. Apreciamos más que nunca el valor de la amistad. Como personas de fe, tenemos muchas preguntas para el Señor y para intercambiar entre nosotros. Necesitamos **darle un sentido profundo e incorporar los aprendizajes que esta experiencia nos deja.**

La crisis nos ha dado la oportunidad de cambiar nuestro estilo de vida y manera de pensar. Buscamos ahondar en el valor y la importancia de ser un solo mundo, una sola comunidad humana. Nunca habíamos tomado tanta conciencia de que las maneras previas de vivir no eran suficientes. Isaías 43,19² y Apocalipsis 21,5³ - Dios siempre está haciendo nuevas todas las cosas. Junto al papa, muchos cristianos

² “¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto y ríos en lugares desolados”.

³ El que estaba sentado en el trono dijo: “¡Yo hago nuevas todas las cosas!” Y añadió: “Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza”.

y personas de fe de todo el mundo están rezando más y reflexionando sobre sus responsabilidades tanto para el momento actual como para el futuro, adoptando nuevas perspectivas.

“Estoy viviendo este momento con mucha incertidumbre. Es un momento de mucha inventiva, de creatividad, dijo el Papa Francisco. La creatividad del cristiano se tiene que manifestar en abrir horizontes nuevos, en abrir ventanas, abrir transcendencia hacia Dios y hacia los hombres, y redimensionarse en la casa. No es fácil estar confinado en tu propia casa... Este es el momento de dar el paso. Es pasar del uso y el mal uso de la naturaleza, a la contemplación. Los hombres hemos perdido la dimensión de la contemplación; tenemos que recuperarla”⁴.

El tiempo actual nos invita a estar abiertos a la creatividad, a la novedad, a lo nuevo. Tener el coraje, la profundidad y una mirada exhaustiva para que **el discernimiento nos lleve a transformar la realidad**. Ningún cambio será sustentable si no está enraizado en una **verdadera conversión personal**.

	¿Qué lecciones concretas estoy aprendiendo de lo que estamos experimentando?	Cambio / Oportunidad: ¿A qué / de qué manera me siento invitado a vivir específicamente?
En nuestro estilo de vida y en la vida cotidiana: ¿Qué es lo verdaderamente importante?		
En mi relación con los demás (familia, compañeros de trabajo, amigos, vecinos, mi comunidad)		
Nuestra casa común: ¿Cómo cuido de ella? ¿Qué importancia le doy, tomando en cuenta a las futuras generaciones?		
En el cuidado de los más vulnerables		
En mi relación con Dios: la iglesia doméstica, una mirada ecuménica y espiritual		

*La ilustración puede usarse como guía para reflexionar sobre el impacto de la crisis por COVID-19 en cuatro dimensiones.

4. Nuestro llamado y responsabilidad

La mayoría de la población mundial ha comenzado a percibir que se aproximan cambios importantes y posiblemente irreversibles. Muchos están pensando en el propósito de sus vidas, algunos desean cambiar lo que hacen por lo que realmente se sienten llamados a hacer. Hay muchas decisiones para

⁴Papa Francisco Así estoy viviendo la pandemia de COVID-19: <https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2020-04/pope-how-i-am-living-through-the-covid-19-pandemic.html>

tomar, tanto grandes como pequeñas. Como miembros de la CVX, como cristianos, como seres humanos, debemos discernir lo que el Señor quiere de nosotros en la situación actual, cómo caminar hacia el futuro, sin importar nuestra creencia religiosa e inclinación filosófica. Es una oportunidad única que no podemos desaprovechar: mantenernos activos más allá de las fronteras de la Iglesia e incluso más allá de la comunidad de personas que cree en Dios.

Como miembros de la familia ignaciana, compartir las herramientas para el discernimiento ha dejado de ser una opción. Hoy muchas personas se sienten abiertas a cambiar, generando el espacio y la necesidad para el discernimiento. Como miembros de la CVX, llevamos practicando el discernimiento a diario durante muchos años. Sabemos que muchas personas que nos rodean no saben qué es el discernimiento ni nunca oyeron hablar sobre él. Es nuestra responsabilidad compartir el discernimiento con estas personas. El discernimiento es nuestro regalo a la Iglesia, especialmente el Discernimiento Comunitario como lo experimentamos en Buenos Aires.

“El discernimiento es complejo y exigente. Supone adquirir y mantener la indiferencia ignaciana que se deriva esa libertad interior por la que superamos cualquier apego a intereses propios, posesiones o uso de instrumentos. Supone, también, desarrollar la sensibilidad a los signos de los tiempos, aprender a percibir dónde y cómo actúa el Espíritu en el mundo actual, en el contexto social en el que se desenvuelve la vida de cada uno de nosotros, de nuestra sociedad y del mundo. El discernimiento exige ese silencio que se aparta de los sonidos que apagan la posibilidad de escuchar al Espíritu. (...) El Discernimiento es siempre un ejercicio de mirar el mundo, en toda su verdad, con disponibilidad para dejarse mover interiormente y entregarse al mayor servicio.”⁵ (P. Arturo Sosa S.I.:2018)

La experiencia que estamos viviendo actualmente nos invita a pensar en nuevas maneras de vivir y compartir este regalo en todos los contextos posibles. Estamos llamados a ayudar al mundo a identificar la acción del Espíritu Santo entre nosotros y a seguir su iniciativa. **A estar abiertos a ser guiados por la gracia imprevisible y escuchar al Espíritu de la Verdad.** Sabemos que el discernimiento puede hacer una diferencia sustancial si lo experimentamos a nivel personal. ¡Imaginen la diferencia que haría si lo compartimos como comunidad y lo practicamos como discernimiento comunitario! Nuestra misión no se limita tan solo al interior de la Iglesia, por lo tanto, debemos usar el lenguaje de la sabiduría para compartir el discernimiento, como una manera valiosa de acercarnos a aquellas personas que no creen en conceptos trascendentales.

5. Podemos hacerlo de muchas maneras, grandes y pequeñas.

Al nivel personal, viviendo nuestra vida desde el discernimiento, nosotros mismos, en nuestra vida cotidiana, en la oración diaria. ¿Qué lecciones en concreto podemos sacar de esta experiencia? ¿A qué nos invita lo que hemos vivido? ¿Qué debemos hacer? ¿Dónde encontramos hoy al Señor Encarnado que contemplamos en los Ejercicios Espirituales? Tenemos la oportunidad de pensar más, rezar más, concentrarnos incluso más en las cosas fundamentales.

A nivel familiar, podemos practicar el discernimiento en familia, enseñar a los demás miembros del núcleo familiar a escuchar y decir todo aquello que, en el Señor, uno siente que necesita decir: sin deferencia ni cortesía, sin vacilaciones, para que podamos escucharnos unos a otros en la familia y poder escuchar juntos al Espíritu Santo.

⁵ Padre Arturo Sosa S.J. (2018), Asamblea General de CVX en Buenos Aires: Una comunidad laico discerniente al servicio de la reconciliación.

También podemos ejercitar el discernimiento con nuestros amigos, en situaciones en que se toman decisiones o cuando se nos pide escuchar o dar consejo.

Podemos invitar a nuestro grupo de CVX, de todos los tipos y condiciones, a discernir juntos.

El discernimiento también es necesario a nivel macro para analizar problemas sistémicos y otros temas que son parte de esta pandemia. Al mirar a nuestro alrededor, ¿quiénes son los pobres y los vulnerables que se han visto más afectados? ¿De qué manera se relacionan con otras crisis y fracasos, como conflictos y guerras, devastación ecológica, discriminación contra lo indígena, injusticia racial y de género, desigualdad económica, etc.? ¿Cómo podemos mirar estas crisis e injusticias con los ojos de Dios? ¿Qué podemos hacer para construir la visión y el Reino de Dios en la Tierra? ¿Cómo podemos incluir al discernimiento?

El discernimiento debe, en última instancia, **guiar la decisión y la acción**. *“La espiritualidad ignaciana continúa siendo extremadamente moderna y relevante para nuestro tiempo. Tiene una admirable flexibilidad y creatividad, ya que depende mucho de cómo nos guía el Espíritu de Dios. La espiritualidad ignaciana nos capacita para el discernimiento y nos habilita para la acción. El discernimiento nos debe llevar a la acción, porque el discernimiento que termina en sí mismo es inútil”⁶*. (P. Adolfo Nicolás S.I.:2013) Nuestras comunidades de CVX pueden acompañarnos a la hora de discernir y tomar decisiones, enviarnos a la acción, apoyarnos en nuestras iniciativas y luego evaluar de manera sostenida - DEAE. Esto debe llevarnos a nuevas maneras de organizarnos dentro de la CVX, como forma de crear una cultura del discernimiento. Para continuar mirando, observando y preguntándonos qué más podemos hacer.

6. Sobre el discernimiento

El Papa Francisco hace un llamado permanente al discernimiento en todos sus principales escritos dirigidos a la Iglesia y el mundo. Sí, el discernimiento no es únicamente para la familia ignaciana, ni siquiera solamente para la comunidad cristiana. El discernimiento es un regalo oportuno del Espíritu para todo el mundo. En este contexto, nuestra misión es a la vez urgente y grata. Compartimos el trabajo del Espíritu que nos invita a todos a aprender a ponernos en sintonía con Él en nuestros corazones y comunidades. **En un momento en que muchos se preguntan si Dios ha abandonado al mundo, podemos jugar un papel recordándole a la humanidad lo activo y cercano que Dios está entre nosotros y ayudar a que las personas se pongan en sintonía con la presencia amorosa de Dios que regala vida. Es nuestra responsabilidad. Es nuestro llamado. Ya no es meramente una opción.**

Por supuesto que el discernimiento no es fácil. Lo hemos experimentado a nivel personal. Para entender las mociones del Espíritu en nosotros mismos, para conocer las invitaciones que nos llevan a la vida y no a la muerte. Esta es la gracia de la Primera Semana. Luego Dios nos llama a nosotros y a los demás a través de mociones características de la escuela del discernimiento en la Segunda Semana de los Ejercicios, un asunto mucho más complejo. En estos diferentes niveles de discernimiento, estamos muy apoyados por nuestra comunidad discerniente de CVX, así como también por los tesoros obtenidos a través del acompañamiento espiritual individual. Estamos invitados a acoger estos regalos en nuestras vidas y a cultivarlos para que otros los puedan usar. Ayudar a las comunidades de CVX a convertirse en lugares donde se incentive y promueva constantemente el discernimiento es una responsabilidad única de todos nuestros miembros. Aquí nos apoyamos en nuestro discernimiento y nos capacitamos para acompañar a otros a que aprendan a recorrer este camino.

⁶ P. Adolfo Nicolás S.I. (2013), Asamblea General de CVX en El Líbano: Lenguaje de la sabiduría para las fronteras

Recuerden que el discernimiento se aprende y se profundiza a medida que discernimos. Para vivir una vida en el discernimiento es importante dedicar tiempo a la **oración personal**, a familiarizarnos con nuestra **sensibilidad espiritual**, a tomar conciencia de lo que estamos **viendo, sintiendo y viviendo** en nuestra vida cotidiana. Mantenernos bien **informados** por ejemplo, identificando y leyendo fuentes informativas confiables y respetadas, estudiando análisis realizados por líderes reflexivos y espirituales. Tener **indiferencia** quiere decir tener claro para qué estamos viviendo. Acompañar a los demás en diversas situaciones puede ayudarnos a obtener información, además de ofrecer un servicio inmediato.

7. Es urgente

Hacemos este llamado urgente y solemne a la Comunidad de Vida Cristiana, a todos sus miembros, para que compartan nuestro regalo con el mundo.

La experiencia de Buenos Aires confirmó que **el discernimiento es nuestra manera**, así como también nuestra misión. Es el regalo máspreciado que hemos recibido del Señor para la Iglesia y el mundo, a través de la CVX.

El mundo se está planteando preguntas acerca del futuro, de cómo será la nueva normalidad y cómo se logrará que sea sustentable sin causar daños. Estamos enviados a esta situación aquí y ahora. Para ser fieles a la gracia recibida en Buenos Aires.

Este es un llamado para los más de 23.000 miembros de CVX en todo el mundo, no es solo un desafío para algunas personas consideradas como "expertas". Tenemos la oportunidad única de actuar con coherencia como un solo cuerpo en todo el mundo. Cada miembro tiene el deber de compartir y acercar la experiencia del discernimiento a todas las personas a su alrededor, en todas las situaciones, confiando en el Señor y empleando el **lenguaje de la sabiduría** en todas partes.

Es nuestro modo de vivir y un verdadero regalo para la Iglesia y el mundo durante y más allá la pandemia ocasionada por COVID-19.

Catherine WAIYAKI • Denis DOBBELSTEIN • Ann Marie BRENANN
Daphne HO • Najat SAYEGH • Diego PEREIRA
Fernando VIDAL • Manuel MARTÍNEZ